

**SANTA MARTA DE TORMES**



La lluvia impidió que se llenara la plaza de toros, aunque un buen número de aficionados demostró su fidelidad con la fiesta y volvió a animar a los jóvenes. | FOTOS: EÑE



Los vecinos comieron la paella en el Paseo Fluvial y en los alrededores de la plaza Buenavista.



Un millar de vecinos formó una larga fila para esperar su ración de paella.

# Mil raciones de solidaridad

La recaudación de la paella popular, recuperada este año, se destinará a la ONG Proyecto Hombre. Los vecinos también disfrutaron de las vaquillas, que transcurrieron con normalidad y sin incidentes

EÑE | SANTA MARTA

Un millar de personas se sumó ayer a la comida popular de las fiestas, que se ha recuperado en esta edición después de varios años sin celebrarse, y que tuvo carácter solidario puesto que la recaudación irá destinada a la ONG Proyecto Hombre.

El Consistorio atendió la petición de las peñas y los jóvenes para retomar esta cita gastronómica, que se convirtió ayer a mediodía en punto de encuentro de los mil vecinos que compraron su ticket para compartir la comida en el Paseo Fluvial y los alrededores, tras formar una larga fila para recoger su plato.

Grupos de amigos, peñas y familias disfrutaron de la paella al aire libre, elaborada por Catering Gabriel, acompañada por una refrescante sangría y servida con la colaboración de las Águedas santamartinas.

El sol acompañó la jornada festiva por la mañana, y ante la amenaza de lluvia, que finalmente cayó a primera hora de la tarde, los responsables municipales decidieron aplazar los hinchables acuáticos en las piscinas municipales para la próxima semana. Será el viernes 7 cuando niños y jóvenes disfruten de los juegos en el agua.

La jornada continuó con actuaciones culturales, teatro y espectáculos infantiles que tuvieron



Catering Gabriel fue el encargado de preparar la paella festiva.

lugar a cubierto, en el Auditorio Enrique de Sena. Escenario que tanto Jes Martin's Producciones como la Compañía de Teatro Isla del Soto 2.0 llenaron de público, que rió y aplaudió la actuación y puesta en escena de los artistas.

Aunque la lluvia no obligó a suspender los espectáculos vespertinos, sí deslució la última tarde de suelta de vaquillas, que no consiguió llenar los tendidos de aficionados y, a pesar de que hubo algún revolcón entre los atrevidos que estaban en el ruedo, no se lamentaron mayores incidentes. Los aficionados esperan ya impacientes la llegada de las 8 de la mañana para participar en el toro del aguardiente.